

**PROF. DR. NARCISO CARRERO GOYANES CATEDRÁTICO DE
“MEDICINA LEGAL” DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Y
PERSONALIDAD SEÑERA DE LA MEDICINA GALLEGA EN EL TRÁNSITO
DE LOS SIGLOS XIX AL XX**

Excmo. Pte. de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Galicia
Prof. Carro

Excmo. Pte. de la Real Academia de Medicina y C. de Zaragoza, D.
Luis Miguel Tobajas

Excmo. Pte., de la Real Academia de Asturias, D. Julio Bobe

Ilmos. Académicos

Honorables Autoridades Sociales y Corporativas

Ptes.: de ASOMEGA, UNIÓN PROFESIONAL DE GALICIA, DEL CORREO
GALLEGO,

Autoridades Políticas

Sras., Sres., compañeros y amigos:

Confluyentes circunstancias, a las que me referiré, me deparan en este día, un motivo de especial emoción y felicidad, que a su vez engendra la natural gratitud.

Gratitud que debo a la Real Academia de Medicina y Cirugía de Galicia que hoy me acoge en su inmensa generosidad; a los Ilmos. Académicos, y muy especialmente a su Presidente el Profesor Carro. Agradezco igualmente a todos Uds. que nos acompañan en este entrañable y singular momento. Momento que comparto con todas aquellas personas que han ayudado a esculpir mi vida: Profesores,

compañeros y amigos y, ...permítanme la debilidad de mostrar especial gratitud a mi familia, y es que, ciertamente teniéndoles siempre como les tengo, he sido y soy muy afortunado.

Muy lejos de justificar o no el merecimiento de la distinción que hoy se me dispensa, lo hare reviviendo un recuerdo, un valor, una aportación y un motivo de satisfacción y orgullo de la medicina de Galicia, de la medicina gallega, tan llena de meritorios y fantásticos ejemplos que la ensalzan en una extraordinaria dimensión humana y a la elevan a una categoría y a una dignidad poco frecuente. Diría a la propia dignidad del hombre

Aportare una pequeña contribución para poner en valor aquello que tanto amamos, aquello a lo que dedicamos lo mejor de nosotros mismos, a atender y ayudar a los que sufren, a los enfermos. La Medicina Gallega está jalonada de extraordinarios y maravillosos ejemplos, de grandes profesionales clínicos, docentes e investigadores que han superado el sagrado compromiso nacido de la vocación y a las expectativas más exigentes, vaciándose en generosidad y entrega incluso, en ocasiones, a costa de su propia vida.

En esta ocasión me voy a referir a alguien que no solo, ejerció ejemplarmente como médico y como maestro, allá en donde se le necesitó, que incluso lo hizo a costa de su propia vida en auxilio de los enfermos y de los más menesterosos. Compromiso de tal naturaleza que quedó grabado en sus propios genes transmitiendo sus valores, de ciencia y conciencia, valores profundamente humanos a su descendencia y dando lugar a una saga de médicos comprometidos con su profesión y con Galicia.

Diapositiva 1

Hablo del profesor NARCISO CARRERO GOYANES. De quien aportare unas breves notas, sin otras valoraciones que una aséptica fidelidad a lo que hemos podido recopilar para su biografía, biografía que estará

muy incompleta por haberse perdido tristemente, por unas u otras causas, gran parte de su legado.

Que esta aportación que les expongo hoy, en esta solemne Academia, refuerce la memoria y el recuerdo en la medicina gallega, con la dignidad y el agradecimiento a quien, sin duda, es merecedor de un lugar ejemplar y significado.

Coincide la oportunidad en el cumplimiento, reciente, del centenario de su fallecimiento, ejerciendo su profesional y humana misión, durante la tristemente célebre pandemia del 18, Centenario que motivó una serie de actos en recuerdo de la famosa gripe, mal llamada gripe española, de terribles consecuencias, que asoló a gran parte de Europa y muy especialmente a nuestro país.

1.- BIOGRAFÍA GENERAL

Nació Narciso Carrero Goyanes a las 5.30 horas de la madrugada del día 1 de Julio de 1866, hijo del matrimonio formado por Dña. Matilde Goyanes, natural de Monforte y de D, Narciso Carrero Ulloa, natural de Valladolid, nacido circunstancialmente en donde se encontraba destinado su padre, Coronel de Infantería. Eran ellos de ascendencia gallega, Narciso concretamente del lugar de Albarelos, municipio de Boborás del término municipal de Carballino, de la Provincia de Orense. Y Matilde como queda dicho de Monforte, provincia de Lugo. El matrimonio entonces vecino de Santiago de Compostela, residía en la Carrera del Conde, nº 17.

Narciso fue bautizado en la próxima iglesia parroquial de Santa, Susana.

Tuvo otros cinco hermanos, descendientes del mismo matrimonio de Narciso y Matilde

Narciso a su vez contrajo matrimonio con Dña. Argimira Nine Fraga, natural de La Estrada, de cuyo matrimonio nacieron ocho hijos,

cuatro de ellos ejercieron la medicina: José, Narciso, Antonio y Luis, los otros dos varones, Miguel y Fernando abogados, todos ellos cursaron sus estudios y fueron licenciados por la Universidad de Santiago. Purificación falleció a temprana edad y Maria cuidó de sus padres en el domicilio familiar, según la costumbre de la época.

2.- FORMACIÓN ACADÉMICA

Completado sus estudios de bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago en 1882, se matricula para cursar estudios de Medicina en la Facultad de Medicina de Santiago, ubicada en aquel entonces en el antiguo edificio del “Colegio de Fonseca” y en lo que hace a las prácticas clínicas se realizaban en dependencias y camas cedidas a tal efecto por el Gran Hospital Real, hospital creado por los Reyes Católicos para peregrinos y beneficencia. El edificio que, hoy es sede del Hostal de los RR CC, gestionado en aquel entonces por la Diputación Provincial de La Coruña.

Obtiene la licenciatura en el año 1888 con brillante expediente.

Diapositiva 2

En el periodo 1888/1890, en la Universidad de Madrid cursa las siguientes asignaturas del doctorado: Historia crítica de la Medicina; Química Biológica; Ampliación de Higiene Pública y Análisis Clínicos y en particular de Venenos, tal vez sea esta última asignatura la que le introduzca en los estudios de Orfila, magisterio del que será un gran conocedor.

Efectuó el ejercicio para el “**Grado de Doctor**” el 9 de noviembre de 1900, presentando la tesis titulada “Concepto de la fiebre”, ante el tribunal formado por los profesores de aquella Universidad Dres. Rodríguez (Presidente); Criado; Guedea; Loza y Valcorva (Secretario).

3.- SU MAGISTERIO

Inicia su actividad docente en la Universidad de Santiago en el año 1893 manteniéndolos de manera continuada y progresiva hasta su fallecimiento en 1918, 25 años de intensa, fructífera y variada docencia, 25 años que cronológicamente sucedieron:

1893. Ayudante de clases prácticas en la asignatura de “Medicina Legal y Toxicología al quedar vacante por el paso del Profesor que la desempeñaba a la cátedra de “Histología e Histoquímica” de la misma facultad. Ayudantía que gana por oposición al año siguientes.

Diapositiva 3

En 1895-96. Desempeñó interinamente, en sustitución de D. Casimiro Torre, las cátedras de “Mineralogía-Botánica” y “Zoología”.

1898-99. En breves ocasiones explicó las cátedras de “Higiene Pública” y “Patología Quirúrgica”

1901-1904. En diversos periodos desempeño de la cátedra de “Medicina Legal”. En estos mismos años se le encomienda, en breves periodos, la cátedra de “Terapéutica”

1905. Se encarga de las cátedras de “Mineralogía-Botánica” y “Zoología”.

Si bien en el mismo año de 1905, el 1 de Enero, el Subsecretario del Ministerio de Educación Pública le comunica a la Universidad de Santiago el nombramiento del Dr. Narciso Carrero Goyanes, por oposición celebrada según la Real Orden del 24 de Diciembre de 1904, como **Catedrático de “Medicina Legal y Toxicología”** con un sueldo de 5.000 pesetas al año y el número 351 del escalafón. Tiene, en ese momento, 47 años.

Título de Catedrático

Diapositiva 4

Antes de opositar a la Cátedra de Santiago Narciso Carrero había intentado hacerlo a la misma disciplina de las Universidades de Zaragoza y Central (Madrid), para lo que tuvo diversos y engorrosos impedimentos oficiales que no lo hicieron posible.

El nombramiento de Narciso Carrero como Catedrático de la Universidad de Santiago motivo significada satisfacción y júbilo tanto en el Colectivo Académico como Social de la Ciudad Compostelana que le obsequiaron en el Salón de Descanso del Teatro con un almuerzo servido por “La Jerezana”. Acontecimientos que fueron profusamente recogidos por los medios de comunicación que ampliamente loaron la personalidad y méritos del nuevo catedrático.

(apéndice 5) Nota de prensa “D. Narciso Carrero – apuntes biográficos

Diapositiva 5

(apéndice 6) Nota de prensa “El nuevo Catedrático”

Diapositiva 6

Gacetillas por José I Eleizegui comentaba en La Gaceta de Galicia

Diapositiva

7

EL BANQUETE

Diapositiva 8

“Pocas veces la unanimidad de juicio por parte de un tribunal de oposiciones a cátedra, la de los opositores y la del público, han ido en tan hermoso concierto como en la presente ocasión en la cual el Sr. Carrero recibió de sus jueces y de sus compañeros de oposición las más calurosas y entusiastas felicitaciones por la brillantez con que aquel profesor auxiliar de esta Universidad acaba de obtener en propiedad, por voto unánime de los jueces del tribunal. la cátedra de Medicina Legal de esta misma universidad.”

Continúa la crónica y dice:

“Gaceta de Galicia se asocia hoy al legítimo triunfo de nuestro querido amigo, el señor Carrero y de todos los que lo son suyos, felicitándole entusiastamente y felicitando al Claustro de Medicina de nuestra Universidad, en el cual va a formar el Dr. Carrero, para continuar el camino trazado por los sabios galenos Varela de Montes y Teijeiro.

Santiago también debe de felicitarse de que el joven Catedrático no abandone esta ciudad en la cual tiene una numerosa clientela que premia a diario su condición de medico notable, justamente con sus cualidades personales inspiradas en sus sentimientos compasivos y en todo aquello que constituye la característica del clínico siempre dispuesto a sacrificarse en aras de sus enfermos.”

Ni que fuera una premonición de lo que con el tiempo y con toda dureza se confirmaría. El fallecimiento en el cumplimiento de su humanitario deber

A modo de una pincelada costumbrista, y realmente anecdótica, les leeré algún párrafo de la crónica de LA GACETA DE GALICIA refiriéndose al Banquete Homenaje que, con motivo de su triunfo en la oposición para Catedrático de Toxicología y Medicina Legal, fue ofrecido el 22 de Enero de 1905. Y a buen seguro que, nombrando algunos asistentes a dicho evento, a muchos de Uds., le traerán singulares recuerdos de ancestros conocidos, ya sean profesores, amigos o incluso familiares.

Diapositiva 9

Bajo el titular “EL BANQUETE DE AYER” comienza: “A las doce y media de la mañana se reunieron en el salón de descanso del teatro los amigos del nuevo catedrático de Toxicología y Medicina Legal de esta Universidad D. Narciso Carrero que como ya saben nuestros lectores le obsequiaban con un banquete por el triunfo que obtuvo en las oposiciones celebradas últimamente en Madrid.

Momentos más tarde llego el señor Carrero acompañado de una comisión que había ido a buscarle a su domicilio, dando comienzo seguidamente al almuerzo.

La presidencia de la mesa la ocupaba el joven catedrático quien tenía a su derecha a los Sres. Blanco Rivero D. Luis, catedrático de Medicina; Romero Donallo D. Felipe; Baltar Cortés D. Ángel; Rovira Carreró D. Pedro; y Varela Radio D. Manuel; y a su izquierda los Sres. Torre Sánchez D. Lino, catedrático de Derecho; D. Luis

Bermejo, catedrático de Ciencias; Milton Reales, D. Augusto, secretario general de la Universidad; Friz Andon, D. Vicente, catedrático de la Escuela Normal; García Suárez, D. Ramón, Director de la Escuela de Veterinaria; y Caula, D. Álvaro, Profesor de la Sociedad Económica:

Después e indistintamente sin orden de prelación sentaron se en la mesa y ... continúa con una larga lista en la cual figuran nombres que nos traen indudables recuerdos: D. Joaquín Vaamonde, D. Jacobo Leis y Campaña, D. Jesús Mourullo, D. Manuel Fuentes, D. José Rivero de Aguilar, D. Cayetano García Carro, D. Ramón Varela de Limia, D. Vicente Goyanes, D. Jacobo Caldelas, D. Manuel Castro Teijeiro, D. Ángel Pedreira, D. Juan Harguindey, D. Francisco Romero Molezún, D. Luis Rodríguez Vigure, D, Manuel Villar Iglesias, D. Antonio Poch, D. Ángel Acostay otros.

Continúa; la mesa estaba muy bien adornada con preciosos bouquets y el menú se sirvió con arreglo al siguiente carnet:

Ostras

Pollos con Champignon

Ordubres

Merluza salsa tártara

Civet de Liebre

Lomo de cerdo trufado

Ensalada rusa

Bizcochos Sultán

Flanes de café

Quesos, dulces, frutas, repostería

Café, Ron, Cognac

Tabacos

Vinos.- Blanco Rioja fino.- Rioja caret.- (Bodegas Franco-Española)

Jerez Granados y Mateos.- Champagne Moét Chandon

Continúa el cronista relatando intervenciones, brindis y, afirma que, todos ellos dedicaron frases de cariñoso afecto al anfitrión, resaltando los profundos conocimientos, el mérito y gran esfuerzo de voluntad para alcanzar tan honroso triunfo.

Especialmente elocuente fue el Sr. Rodríguez Viguri, como él dijo fruto de la admiración que sentía por el nuevo catedrático y añadió que el triunfo obtenido tenía un mérito excepcional y era que se lo debía a el mismo, porque debido a su talento y laboriosidad y sobreponiéndose a las pasiones que actualmente todo lo dominan, había conseguido que un Tribunal, por unanimidad, le había otorgado la catedra que desempeña, reconociendo su talento y profundos conocimientos, lo cual constituía no solo un éxito para el Dr. Carrero, sino también para la Universidad Compostelana.

El elocuente brindis del Sr. Rodríguez Viguri fue premiado con una salva prolongada y entusiasta de aplausos.

Tan agradable fiesta tuvo fin a las cuatro de la tarde yendo todos los comensales acompañando al Sr. Carrero a su domicilio.

Realmente es una simpática y curiosa crónica.

En Septiembre de 1918, solo dos meses antes de su fallecimiento, optaba, por acumulación, a la Catedra de Patología y Clínica Médicas de la Facultad Compostelana.

4.- ACTIVIDADES MÉDICO-ASISTENCIALES

En el decurso de su carrera nuestro protagonista ejerció la Medicina, además de su labor docente, en su vertiente diagnóstico-terapéutica de cuatro maneras diferentes: como Profesor Clínico; en la Beneficencia Provincial de Pontevedra y La Coruña, como médico de Balneario, médico de aguas como también se le denominaba, y como médico de ejercicio libre.

4.1. Profesor Clínico.

Lo fue en el “Gran Hospital Real” de Santiago, con carácter provisional, es decir haciendo sustituciones durante períodos comprendidos en los años 1895, 1896 y 1905. De manera particular estuvo encargado de las salas “de Santiago” y “de María Salomé”, bajo la dirección del muy reputado Profesor Dr. Maximino Teijeiro, que podemos considerar su maestro en este aspecto, en el mismo sentido que se llegó a considerar a Narciso Carrero como su meritorio continuador.

4.2. Asistencia Pública

Inspector Médico” del “Servicio de Beneficencia Provincial” de la Diputación de Pontevedra, para atender enfermos de esa provincia que habían sido ingresados en el “Hospital Real de Santiago” o en el “Manicomio de Conxo”, único Sanatorio Psiquiátrico existente por entonces en Galicia y también radicado en la ciudad de Santiago.

Médico Inspector por la Comisión Provincial de Pontevedra.

Diapositiva 10

Sobre el desempeño de esas atribuciones médicas y psiquiátricas constan algunos datos concretos que pasamos a describir: en 1 de Marzo de 1909 el municipio de Santiago, con la aquiescencia de la Facultad de Medicina le dio permiso para “dar enseñanza de la clínica de Frenopatía con los individuos que se hayan acogidos en el Asilo o antiguo Convento de San Agustín y que están atacados de enfermedades mentales.

El 12 de marzo de 1909 la Facultad de Medicina de Santiago, autorizada a tal efecto por el Municipio de esta ciudad, encomendó al Dr. Carrero que impartiera la enseñanza de “Clínica de Frenopatía” a los individuos que se hallan acogidos en el “Asilo” o Antiguo

Convento de San Agustín y que son allí tratados de sus enfermedades mentales.

La “Comisión Provincial de Beneficencia de La Coruña”, en sesión celebrada el 23 de febrero de 1911, acordó autorizar al Catedrático de Medicina Legal, Dr. Carrero, para dar la enseñanza clínica de enfermedades mentales en las enfermerías de esta clase que existen en el “Hospital Provincial” radicado en Compostela.

La misma comisión, en 7 de Septiembre de 1912, “previa declaración de urgencia, acordó nombrarle Médico Honorario de la Beneficencia provincial, sin retribución alguna y con destino al Hospital Provincial Compostelano significándole, de este modo, la gratitud de la Corporación por los servicios que viene prestando en dicho establecimiento”.

Diapositiva 11

En Febrero de 1918 el Dr. Daniel Pimentel, ejerciente en Compostela, le envía a Carrero una lista de 11 enfermos, fechada el 30 de Abril de 1917, que habían sido atendidos, por la referida Diputación de Pontevedra, en el “Hospital de San Lázaro” (leprosería existente en la zona norte de la ciudad de Santiago); por esta fecha se conoce, también, una lista de 110 “alienados” a cargo de la Diputación de Pontevedra.

Otra actividad profesional significativa fue la desempeñada como Socio vacunador del Instituto de Vacunación que dirigía el Dr. D. Maximino Teijeiro en Santiago de Compostela, desde 1892 fue sustituto del despacho del Dr. Teijeiro al lado de cuyo eminente clínico ejerció brillantemente la difícil ciencia de curar.

Discípulo predilecto de aquel sabio y partidario acérrimo de sus doctrinas, era considerado por su maestro como su natural sucesor.

En una crónica de la Gaceta de Galicia, el periodista José Eleizegui destacaba: Muchas y buenas son las prendas que adornan al médico santiagués, y yo entre todas me complazco en que resalte su

gratitud, por ser raros los ejemplares humanos en cuyo corazón asienten tales afectos. En recientes conversaciones lo he visto y confirmado, al evocar el recuerdo de aquel gran hombre que se llamó D. Maximino Teijeiro, se ve que perenne es el afecto en largos años a él consagrado.

4.3. Actividad médico-balnearia

D. Narciso Carrero fue “habilitado” como “médico de aguas” por la Inspección General de Sanidad, en fecha 5 de noviembre de 1904 y como resultado de las oposiciones verificadas al efecto.

Consta que el citado médico ejerció al menos esa actividad terapéutica en el famoso “Balneario de la Toja”, durante la “temporada” (meses de julio-agosto y septiembre) del año 1914. En tal periodo atendió a 1.075 pacientes, muchos de altas clases sociales, incluso de la nobleza y, entre estos últimos nada menos que la Infanta de España D^a. Isabel de Borbón, hija de la Reina Isabel II y su esposo D. Francisco de Paula, por tanto, tía del Rey D. Alfonso XIII. La presencia de la Infanta está particularmente certificada por una fotografía suya, con “traje de corte” y condecoraciones, que le obsequió con dedicatoria autógrafa al referido doctor y que dice así: “para D. Narciso Carrero, médico de la Sociedad de la Toja. La Toja 13 de julio de 1914”.

Fotografía de la Infanta

Diapositiva 12

Otra referencia es la de un paciente, el “Diputado” por Brihuega, le expresa por carta al Dr. Carrero que “quedaron muy satisfechos de sus atenciones durante nuestra (debe referirse a su familia) estancia en su Balneario...”. Esta carta está fechada el 18 de Septiembre de 1918 razón por la cual, si tenemos en cuenta que la mención balnearia de la Infanta D^a Isabel de Borbón en La Toja, el año 1914 ello supondría que la actividad de D. Narciso como médico hidrólogo pudo haber durado como, mínimo, 5 años 1914-18 en el citado Balneario de La Toja.

4.4. Actividad médico privada

Actividad privada la tuvo en paralelo con todas las otras y en los tiempos de coexistencia posibles, lo que certifican algunas “recetas” destinadas a enfermos en las que constan, como domicilio donde estaba instalada la consulta varias direcciones: Calle del Franco nº 7; calle del Hórreo, nº 16 y; calle del Hórreo 7, esta última en donde constaba su domicilio al sobrevenir su fallecimiento. Como curiosidad mencionaremos que en alguno de los impresos de tales recetas Narciso Carrero figura como “Médico” y en otras como “Catedrático de Medicina y Médico de Baños”. También constan las horas de consulta: de 12 a 1 y de 3 a 5.

Diversas cartas de agradecimiento, de encargo y recomendación, algo habitual en esta actividad asistencial, atestiguan su buen hacer y su bondad con los pacientes.

5.- PUBLICACIONES Y OTRAS ACTIVIDADES CIENTÍFICO-MÉDICAS

5.1. Sólo conocemos una publicación de Narciso Carrero, en forma de libro breve (54 páginas), titulado “Concepto de la fiebre”, trabajo que constituyó su tesis doctoral leída el 9 de noviembre de 1900 en la Universidad de Madrid. Se publicó ulteriormente en Santiago de Compostela, Establecimiento Tipográfico de “El Eco”, con dirección en la Rúa Nueva 16.

(apéndice 16) Tesis Doctoral

5.2. Participó en, al menos, 2 Congresos, que sepamos: El “Nacional de Ciencias Médicas”, celebrado en Santiago bajo el Patronato de S. M. el Rey (D. Alfonso XIII), en septiembre de 1909. En dicho Congreso ostentó la vicepresidencia 2ª de dos “secciones”: la de “Hidrología Médica” y la de “Psiquiatría”. Se conserva también un tercer diploma, infelizmente roto y por tanto incompleto, alusivo a una actividad similar en: “...Medicina Legal, Psiquiatría y Toxicología” de la Universidad de Madrid en el que certifica... algo referente a los “trabajos” del Sr. D. Narciso Carrero... acaecido en el mes de abril, como Profesor Honorario y fechado en 1 de junio de 1915, firman el

referido fragmento de Diploma los Profesores Lecha-Marzo y Tomás Maestre, ambos reputados especialistas en la materia de referencia.

Diapositivas 13, 14 y 15

5.3. En 1917 el “Comité del Premio Nobel de Medicina” convocado por el Instituto Karolinska de Estocolmo (Suecia) escribe en septiembre al Profesor Carrero Goyanes en carta traducida al francés solicitándole que “presente la propuesta de una personalidad médica para concurrir al Premio Nobel que se convoca ese año en el grupo de Fisiología y Medicina”. A tal efecto le envían, también en versión francesa, los “Estatutos” de la Fundación Nobel y los reglamentos relativos al Premio en Medicina. Consta que D. Narciso envió su propuesta a tenor de una carta fechada en marzo de 1918 en la que el Presidente del “Comité Nobel de Medicina” le acusa recibo de la misma y le manifiesta su gratitud por el interés que ha demostrado a dicho efecto.

6.- CARGOS SOCIO-POLÍTICOS

Su compromiso de leal amigo y la inquietud ciudadana le llevo a participar activamente en la política municipal, así Narciso fue nombrado **“Tercer Teniente Alcalde”** del Excmo. Ayuntamiento de Santiago que se constituyó el 1 de enero de 1906 y se mantuvo en tal puesto durante toda la legislatura, de 4 años cesando el 1 de diciembre de 1909.

Tuvo, como Alcalde en dicha legislatura, a su buen amigo D. Lino Torre y Sánchez Somoza que bastantes años después, en 1920-21 ostentó el puesto de Rector de la Universidad Compostelana. No conocemos ninguna tentativa de presentarse o de optar de nuevo a la actividad política.

7.- SU FALLECIMIENTO

A la temprana edad de 52 años, acaeció a mediados de noviembre de 1918 de manera que nuestro protagonista fue víctima contagiada durante la pandemia gripal que dicho año asoló buena parte de Europa. Su muerte fue fruto de una dedicación al tratamiento de los enfermos en cualquier medio y circunstancia, incluido el domiciliario y conociendo perfectamente bien el riesgo que tan humanitaria dedicación comportaba.

Del referido suceso se dio amplia noticia en la prensa gallega y española resaltando que en aquel momento fueron muchos los médicos gallegos afectados por la enfermedad y bastantes de ellos con resultado de muerte. En la Facultad de Medicina Compostelana sucumbieron entonces tres de sus más prestigiosos Profesores Francisco Romero Blanco, Catedrático de Anatomía y Rector que fue la Universidad; D. Marcial Fernández Iñiguez, Catedrático de Higiene y el propio Carrero quien ya consta que pocos meses antes había estado en la visita domiciliaria a los enfermos de otra epidemia de “Tifus exantemático” que asaltó la población. Entonces el Ministerio de la Gobernación y el Ayuntamiento, por escritos del mes de junio agradecieron el sacrificio médico tanto de Carrero como de los “Subdelegados de Medicina” municipales los médicos José Fernández Ulloa y Leopoldo Salgueiro. De todos ellos hay que destacar la manera absolutamente altruista con que cumplían sus deberes profesionales en tan humanitaria labor.

Fallecido Narciso Carrero Goyanes dejó tras de sí, como legado, una saga de profesionales médicos, cuatro hijos médicos, cuatro nietos (de ellos una mujer), cinco biznietos y dos tataranietas, hasta ahora, estas últimas hoy estudiantes de medicina que contribuirán a la tendencia actual de feminización de la profesión.

Árbol genealógico de Medicos familiares

Diapositiva 16

Solo deseamos que sus genes trasmitan a sus descendientes la humanitaria vocación que él ha derramado en su tierra natal y ejerzan la profesión con humildad, humanidad y amor, con ciencia y conciencia, como él nos ha enseñado.

Con motivo de su vida académica y profesional Narciso Carrero fue objeto de numerosos homenajes y muestras de afecto tanto de sus discípulos y compañeros como de la propia sociedad compostelana.

Orlas de Homenaje y Gratitude
18

Diapositiva 17 y

De las diversas expresiones de pésame aparecidas en los medios de comunicación de la época importa destacar la iniciativa del Ayuntamiento de Santiago que estimulada por el prestigioso banquero y abogado compostelano D. Homobono González secundado en esa iniciativa por el Ayuntamiento y la Facultad de Medicina determinaron la elaboración de una “Lápida” que, colocada en el lugar más apropiado para el recuerdo, obviamente el edificio de la Facultad de Medicina, sirve para recordar, en el futuro el ejemplo abnegado del Profesor Dr. Carrero Goyanes, que cumpliendo lo que dice un versículo del “Evangelio” de San Juan, “amó tanto a sus semejantes que no dudó en ofrendarles su propia vida”.

Acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de Santiago.

Dicha “Lápida”, realizada por el notable artista D. Francisco Asorey estuvo transitoriamente colocada en diversos lugares hasta que el día 28 de febrero de 1956 se la puso solemnemente en el “Aula nº 1” de la actual Facultad de Medicina, inaugurada algunos años antes. Ciertas modificaciones funcionales del edificio determinaron el cambio de la “Lápida” a una nueva ubicación que la hizo mucho más visible, en la planta noble o de entrada a la Facultad.

He dicho

Diapositiva 19